

manifestantes, insatisfechos por las dificultades de aprovisionamiento en el sector Oeste, hicieron una turística incursión por el sector Oeste. Las salidas de una juventud que camina por la edad de piedra?



# RE TAB LO

## Maeterlinck y su época

Por J. CAZORLA

**R**ARA, excepcionalmente encontramos, de principios a últimos del siglo XIX —época en la que el romanticismo francés su *proprio domini* y penetra en el campo social—, poeta romántico que no haya escrito su novela. Por lo general, la novela no era sino una autobiografía, completada y enmendada con la introducción de la imaginación: el nelo carácter épico se producía en menor escala.

Cada época ha tenido sus autores y cada autor su género más o menos preferido. Las exigencias de la época, el ambiente, el nivel cultural de los pueblos, la psicosis reinante, constituyeron los elementos condicionantes por los que el autor debía regirse y con los que debía contar antes de disponerse a escribir.

Las dos primeras décadas del siglo XIX produjeron lo que podríamos llamar la novela "terrestre", el relato palpitante de emociones fuertes; páginas en cuyas texturas el rojo de la sangre de crímenes sádicos y dantescos se entrelazan con la astucia y el sentimiento vengativo de los personajes centes. Héroes y heroínas víctimas inocentes de oscuros designios, de odios injustificados, de un torrente de ira desbordado por equívocos cálculos, etc.

Abnegación—sopra-natura—de algún personaje extraño introducido como intento de atenuación como lugar rayo de sol en las oscuras y densas nieblas de las pasiones desencadenadas; no cumpliendo más misión que la de evitar el que el lector cierre el libro con el amargo sabor de la sangre viciada. La bondad y otras virtudes triunfan por sobre las injusticias y el crimen o, por el contrario, el relato se termina sin que el crimen sea castigado, sin que justicia sea hecha.

Las fórmulas de la novela, sujetas a la variación que imponen los factores evolutivos—estado cultural, posibilidad de editar, inclinación o preferencias por determinados géneros—debían conocer una alteración profunda con la aparición de un nuevo género—novela social—nueva innovación en el arte de escribir en Francia a George Sand, Balzac y algún otro. De esta alteración—revolución de estilo y de forma—de la sustitución de personajes dominados por el vicio y la pasión, por personajes víctimas del complejo engranaje social, condujeron al propio Victor Hugo a interesarse por la vida de la población de los barrios más miserables de la capital francesa. A penetrar en las intimidades de las prostitutas y ladrones. Haciendo descubrir un mundo sobre el que pesaba la injusticia de los potentados; en el que la miseria, con su cortejo de enfermedades y promiscuidades, determinaba acciones extremas: actos hasta entonces atribuidos a sentimientos de maldad instintiva.

De esa incursión en un mundo desconocido, de los conocimientos que en él adquirió, de su codiciamiento con golpes y prostitutas, Victor Hugo pudo reunir el material suficiente para componer y editar, en 1832, su inmortal obra "Los miserables".

"Los miserables", este libro en el que el autor parece lanzar un acto de acusación a la sociedad, en el que los personajes, en la novela, una nueva fórmula y describe un amplio horizonte en el que otros autores fijaron después su atención.

En 1862, después editada la inmortal obra de Victor Hugo, cuando tan sólo unos cuantos ejemplares habían sido vendidos cuando no se pensaba y menos se trataba de un ser, no se parece más que imperfectamente a la imagen más precisa que nuestros pensamientos trazan en nuestro espíritu en el instante que de él hablamos. Basta para un intento de comprensión de sus ideas, de un "tour d'horizon" a sus concepciones más concluyentes.

Desde "La intrusa", "Los ciegos", "Las siete princesas", dramas en los que sus personajes inspirados de la vida real se mueven y exteriorizan con magistral armonía, hasta llegar a "El tesoro de los humildes"—dejamos las otras obras cual "La vida de las abejas", "La inteligencia de las flores", etc.

(Pasa a la página 3.)

# Cemas Celécticos

## EL LIBRO QUE NOS HACE FALTA

**L**a lectura de una de esas pequeñas Enciclopedias, recopilación de artículos de interés universal que tanto abundan en la actualidad, me ha sugerido la idea de publicar "El libro que nos hace falta".

Ha robustecido mis deseos, el recordar la anécdota "El sabio y el barquero", que, como ya sabéis, se trata de un sabio que se hacía atravesar un río de gran corriente en una barca manejada por un viejo barquero.

—¿Usted sabe latín?— preguntó el sabio.  
—No señor, repuso el que remaba.  
—¿Entonces ha perdido usted la mitad de su vida.

—¿Pero usted sabrá Matemáticas y Química?—  
—Menos todavía.  
—Entonces ha perdido usted la otra mitad de su vida, hombre.— dijo el sabio.

En aquel momento la corriente arrastraba impetuosa, la barca contra los brazos cansados del remador, y éste preguntó al sabio:

—¿Sabe usted nadar?—  
—No—fue la contestación, ¿para qué? Y el barquero repuso tajante:

—Entonces ha perdido usted toda la vida.  
La moraleja de esta anécdota se desprende de ella como una fruta madura: Es imposible la vida sin un mínimo de conocimientos prácticos de aplicación constante; así, el libro que nos hace falta es una "pequeña Enciclopedia de conocimientos populares de aplicación, con adecuadas ilustraciones y texto escueto y comprensible para todos, por su sencillez y claridad. Este libro maravilloso debe caber en el bolsillo y tener unas cuantas páginas en blanco, como llevan ciertos libros de Ciencia, para anotar en ellas "observaciones personales".

No patrocinamos pues, un libro, sino una síntesis de muchos otros libros, reducida a la mínima expresión, siempre encaminada a ayudarnos en los casos accidentales e imprevistos tan frecuentes en la vida moderna.

El resumen podría ser el siguiente:

- Auxilio a los accidentados y enfermos.
- Manejo de escalas y mangueras de agua.
- Ciclismo y elementos de mecánica y motores.
- Asepsia, antisepsia y vendajes.
- Algo de carpintería y cerrajería.
- Notiones de hidráulica y bombas de agua.
- Remar y manejo de barcas.
- Principios de electricidad.
- Cuerdas, cadenas y cables (audos y empalmes).
- Manejo del martillo, la pala y el pico.
- Los deportes útiles: Nociones de esgrima, natación, lucha japonesa, pelota, saltos, etc.
- Pesas y medidas.

# LINEA Y COLOR

## Algo sobre la pintura

**S**OLO la dudosa buena fe de algunos chauvinistas se pone en tela de juicio, con argumentos hara débiles y pruebas inconsistentes, la verdad difícilmente convertible de que los artistas franceses han sido, en la época contemporánea, los autores principales de una transformación fundamental de la pintura, de una revolución estética de tan vastas proyecciones como para plantear el problema del arte sobre bases sin precedente en la evolución histórica del arborador lenguaje de la línea y del color.

Durante todo el siglo pasado, Francia continuó a Europa primero, América después, la luz de su genio artístico; y no sólo determinó con una asombrosa energía creadora la indomable evolución de su propia pintura, sino que fomentó la transformación universal de ésta, haciéndola en España, Italia, Bélgica como en Suiza, en Austria como en Noruega y otros países europeos—en última instancia en todo el continente americano—se recorrieran las sucesivas etapas del progreso francés hasta el arte independiente de nuestros días.

¿Qué hubiera sido de Picasso en Málaga o Barcelona, de Chagall en Vitebsk, de Modigliani y Severini en Florencia, de Pascin en Sofía, de Foulita en Tokio? El ejemplo de éste último (fue como si se lo trazara la tierra desde que regresó de París al japonés) sugiere la respuesta.

Hay quienes atribuyen antojadizamente el fenómeno de fertilidad del suelo de Francia para la siembra de la creación artística, a las causas más baladistas: se ha llegado al extremo de explicarla por la mera acción interesada de los marchands parisienses y su voracidad publicidista. Aquellos que están empeñados en disminuir un mérito artístico, han formulado mil pequeñas teorías para tratar de solapar el hecho excepcional de que en la patria de Poussin y no en ninguna otra parte, se originaron los más viables movimientos de vanguardia, se concibieron y realizaron las obras más sustanciales, más nuevas y más conformes con el espíritu de la época, y se consagraron los únicos maestros modernos—franceses o incorporados en Francia a la Escuela de París—cuyo renombre ha adquirido verdadera importancia universal. (Viven, aquí y allá, aislados, algunos pintores, recordando de comparable fama, huérfanos, a la espera de un incierto

reconocimiento, con ambientes hostiles: en tierra francesa, ya habrían triunfado).  
Que la atmósfera propicia no se haya creado en Madrid, Berlín, Viena o Moscú, no puede atribuirse seriamente a la ausencia, en esas capitales, de un determinado mecanismo comercial (el de los marchands) o de cualquiera de los factores imaginarios que los francófilos plantean como explicaciones.

En España, Alemania, Austria o Rusia no hubo, para la invención y la propagación de la pintura moderna, una atmósfera tan receptiva como la de París. Ni siquiera la hubo para la asimilación de altas lecciones del pasado, como se ve por el caso de Goya, cuya grandeza no dio frutos en su propia patria, pero en cambio inspiró nuevos intentos y aciertos a los franceses.

Esa misma digresión—que se suelachar al carácter francés—hecha de vivacidad, de natural soltura, curiosidad, gracia, espontaneidad, sensualidad y desdén de las convenciones, unidos a condiciones más recias de seguridad lógica y equilibrio—, favoreció el desarrollo del arte en nuestro tiempo: un arte esencialmente burgués (y sin duda no proletario en el indigente sentido que a esto dan teorizadores más preocupados por lo social que por lo estético), que halló amplio campo en el país en el que, a pesar de ser la burguesía una clase tan considerable, menos se tardó en no tomar en serio a esa burguesía, y en que más pronto retrocedió ante las risas y chuchufetas del espíritu llamado victoriano, por hallarse su máximo exponente en Inglaterra.

La pintura moderna fue, desde un principio, juvenil y fresca: había de florecer, por fuerza, en esa tierra acogedora para las audacias y los desplantes de la juventud.

JULIO E. PAYRO.

# FIGURAS

## Beethoven y R. Rolland

Aun sin amar la música, por carcer de ese misterioso sentido auditivo que la misma exige, amo a Beethoven. El genio de Bohm desborda los límites de su obra en el pensamiento: es la suya una "metamorfosis", una concepción humana que se proyecta sobre la vida entera.

Amo a Beethoven, sí. He leído hace poco algunos de los famosos cuadernos en los que anotaba los diálogos que sostenía; hay en ellos una admirable dulzura—trágica o tierna—que raya en lo sublime.

La única aristocracia que reconozco es la de la bondad—dijo un día, el aristócrata del intelecto, rendía así homenaje al sentimiento.

La vida de Beethoven fue dramática, dura, áspera. Sufrió sólo los genios saben sufrir, y eso le dio tal vez una profundidad humana más admirable.

No sólo los aficionados a la música deben rendir homenaje íntimo al autor de "La Novena Sinfonía". Todos los amantes del bien deben hacerlo: porque Beethoven fue un maestro de bondad, integridad y perenne.

Romain Rolland ha sido uno de los que más admiraron al autor de "La sinfonia heroica". Rolland comprendió toda su grandeza y su fuerza. El libro que escribió sobre el músico es notable. R. Rolland, fecundo creador de caracteres en la novela, probó que era también un biógrafo y un comentarista de valor. Su estudio es completo, pocas veces igualado en las obras de ese género.

Ya es sabido, además, que "Juan Cristóbal" está inspirado, en parte, en la vida de Beethoven. Dicha obra novelística de Rolland es, pues, también otro homenaje al maestro de Bohm.

Dos figuras gemelas, por talento y honrría. Dos ejemplos perdurables, quizas inmortales.

LUISA MARTORELL.

# Enseñanzas interesadas

## de varios catedráticos brasileños

La Federación Brasileña de Estudiantes de Derecho ha publicado un extenso manifiesto, en el que protesta contra la desordenada manera con que algunos profesores hacen de su cátedra una tribuna de propaganda política.

El manifiesto cita casos concretos, haciendo referencia especial al Profesor Alvar de Souza (catedrático de Derecho Penal), quien ha llegado a repartir durante el curso insignias políticas.

La protesta ha encontrado amplio eco en los círculos universitarios e intelectuales en general. Pero el Rector de la Facultad, hasta ahora al menos, no ha adoptado medida alguna.

No se descarta la posibilidad de una huelga estudiantil, caso en que las autoridades universitarias se abstuvieran de obrar.

# Reportajes de Ruta

## El "Grupo Iberia" cree en el buen teatro y en el gusto del público

**H**ACE unas semanas registramos en nuestras columnas la representación, a cargo del Grupo Artístico IBERIA, de Toulouse, de la obra de Alejandro Casona "LOS ARBOLES MUEREN DE PIE". El éxito de este esfuerzo teatral — y ya volveremos próximamente sobre su honrra y sus alcances — ha reavivado en muchos el interés por la labor tesonera y persistente de un cuadro aficionado que ama el teatro, y lo que es más difícil, logra hacerlo amar. Sabemos — por fortuna, añadimos — que el Grupo Iberia no es el único que realiza en el exilio esa alta misión de educación artística; pero su esfuerzo puede bien simbolizar la voluntad audaz de quienes hacen teatro — buen teatro, digámoslo — con visión amplia del arte.

Dos miembros del Grupo, integrantes de primera hora e incansables animadores, acceden amablemente a satisfacer nuestra curiosidad.

—¿Cuándo se constituyó el Grupo?

— En diciembre próximo hará siete años. Si, a fines de 1944 nació el "Iberia"; la inquietud de un grupo de compañeros amantes del teatro determinó su formación. Duros y al mismo tiempo agradables aquellos comienzos: carecíamos de local para ensayos, de decorados, de obras... Pero había deseos de hacer algo, de crear algo.

—¿Y lo habéis creado. ¿Respondió el público desde el principio?

— Respondió, y muy bien. Había en la gente — como la hay hoy, como la habrá mañana — una sed a veces insaciable de gustar teatro. Desde el comienzo se nos rodeó de un calor cordial, entusiasta. Y ello nos ayudó a seguir adelante.

—¿Muchas obras representadas desde aquel diciembre lejano?

— Sorrimos, pensativos.

— No podríamos decirle cuantas. Comedias, dramas, monólogos, sainetes, entremeses... en fin, lo suficiente para llenar una actividad continua de siete años.

—¿Algunos títulos de obras representadas?

— Mira, citaremos sin orden ni método. "Nuestro Naíache", "Aurora", "La carcelada", "Abajo las armas", "Doña Clarines", "Clave de sol", "Los intereses creados", "El buen demonio", "Morena clara", "El genio alegre", "Marianela", "Que en España empieza a amanecer", "Los caciques", "La millonaria", "Trastos viejos", "M'hijo el doctor", "El secreto", "La jueza", "Mi primer pleito"...

—¿No continuéis, que me liquidáis el espacio? ¿En qué localidades habéis representado?

— En Bézier, Perpignan, Narbonne, Tarbes, Auch, Pamiers, Albi, Castres, Mazamet, Montauban, Carmaux...

— No sigáis: en todo el Mediodía, en resumen ¿Y en cuanto a los beneficios conseguidos con toda esa actividad?

— En números redondos, unos dos millones y medio de beneficio neto: pro-España, para S.I.A., para periódicos y organismos afines, etc. Globalmente, pueden calcularse unos seis millones de taquilla.

— Las cifras son para imponer respeto: nada menos que seis millones. Bien, vayamos al presente. En líneas generales, ¿cuáles son a vuestro juicio los principales inconvenientes o dificultades con que, en tanto que grupo aficionado, tropezáis en el exilio?

— La pregunta es amplia. Contestaría en detalle quivaldría a exponer una verdadera teoría del teatro aficionado. ¿Dificultades? De diverso orden: escasez de compañeros dispuestos a cumplir las tareas que podríamos llamar técnicas — tra-

moistas, apuntadores, traspuentes —; falta de suficiente colaboración por parte de aquellos que podrían facilitarnos traducciones y adaptaciones de calidad; la carencia de tiempo, en los compañeros que integramos el Grupo, cuyas ocupaciones a veces excesivas nos impiden dedicarnos como quisiéramos a la labor teatral; la heterogeneidad de acentos regionales, que obstaculiza la puesta en escena de obras clásicas; los continuos desplazamientos, por razones de trabajo, que en ocasiones nos obligan a modificar un repertorio ya decidido...

— ¿Y en lo que se refiere al público?

— Por qué no decirlo. Hemos tropezado a veces — y esto no contradice lo que dijimos antes — alguna incompreensión o indiferencia ante obras de valía. «Los Intereses creados», por ejemplo, tuvo en el público de Toulouse una acogida bastante fría. Sabemos bien que esa incompreensión es atribuible únicamente a una deficiencia de criterio artístico, de la que es responsable un teatro charabanesco que minimizó siempre la educación del espectador. Pero esta constatación, lejos de desanimarnos, nos impulsa a hacer más y mejor: existe en el público, estamos seguros, una natural predisposición a «adarse», a superar las deficiencias de una cultura teatral falseada.

—¿La última representación del Grupo os afirma en la idea?

— Mis que nunca. «Los árboles mueren de pie», de Casona, es un excelente ejemplo del buen teatro moderno: obra sobria, fina, medida y ajena en absoluto a situaciones artificiales. No podemos estar más satisfechos de la acogida que la pieza ha tenido. Pocos veces hemos visto un público más atento, más cautivado por la escena. Sin necesidad de recurrir a exageraciones dramáticas, a comicidad forzada y de mal gusto, a diálogo altisonante, Casona ha escrito una obra hija del ritmo teatral de nuestra época. Y la gente ha demostrado que es capaz de comprenderla: eso es lo magnífico.

—¿Proyectos para el futuro?

— No faltan. En estas semanas comenzaremos los ensayos de «La casa de la Troya», adaptación hecha por el mismo Pérez Lugín de su famosa novela. Haremos también «La molinera de Arcos», otra pieza de Casona. Y además, «La malquerida», escrita por Benavente en su época digna; la versión cinematográfica de la obra — filmada en España — ha desvirtuado por completo el sentido de la misma.

—¿Alguna observación en torno al trabajo general del Grupo?

— Una, que nos parece importante. Es lastimosa la dura labor que implica el ensayo de una obra, de casi siempre como único fruto una sola representación. ¿No es absurdo perder así, en gran parte, el esfuerzo de largos días? ¿Por qué no aprovechar al máximo el trabajo, haciéndolo fructificar en representaciones hechas en varias localidades? Es lastima, repetimos, limitar a la función de un solo día un esfuerzo colectivo de varias semanas. El teatro merece más, exige más.

—¿Algunos problemas de fondo?

— Es cierto. Debería brindarse a los Grupos — porque el problema es nacional — la posibilidad de dar pleno rendimiento a su tesoro, facilitándoles — y todos ganáramos con ello — la oportunidad de estournearse. Eso es lo mínimo que el exilio puede hacer por el teatro... y por sí mismo. Gracias por la charla, amigos del "Iberia"; esperamos que vuestra inquietud encuentre eco. Y un solo consejo: seguid como hasta ahora... que ya es decir

Luis ZURBARAN.

Producción francesa, dirigida por Fernand Rivers, adaptación de la pieza teatral de Jean-Paul Sartre. Animada por Pierre Brasseur, Daniel Gelin y Monte Artur.

Si las obras teatrales de Sartre parecen superiores a sus novelas, no es por que estén mejor hechas, sino solamente porque actores de carne y alma dan en la escena, a los personajes, el calor humano que les faltaba. Si nos limitamos a leer el texto, los héroes pierden vida y se transforman en ideas y razonamientos personificados, como todo personaje que posita en la escena.

Habría podido creerse que el cine, reflejo mayor del arte, prestaría fuerza, en mayor medida que el teatro, a los fríos personajes sartreanos. Pero no es así. Pese a una dirección hábil y honesta, pese a una interpretación que llega a veces a lo admirable—aludimos al trabajo de Pierre Brasseur—, la obra no tiene, en la pantalla, la consistencia que posita en la escena.

Los imperativos del lenguaje cinematográfico han obligado a los adaptadores a acortar en gran medida el diálogo teatral. Y he ahí un serio inconveniente para la técnica de Sartre; porque sus héroes, en los que el razonamiento discursivo trata de reemplazar la sangre que les falta, pierden nitidez y se desdibujan al no poder explicarse con amplitud, aunque se expliquen todavía en demasía para el cine, arte visual más que auditivo.

La dirección, por su parte, aun siendo hábil, carece del genio que hubiera sido necesario para transformar palabras en imágenes. Y de ahí una película que, a pesar de ser una satisfactoria adaptación cinematográfica, no es tan magnífica como la obra de teatro.

En resumen, habría podido temerse, pero que está lejos de ser una satisfactoria adaptación cinematográfica.

C. M.

LEER NO ES CUMPLIR UNA OBLIGACION MOLEROSA, A VECES SE CREE. LEER ES DELEITARSE, ANTE TODO; DELEITE QUE AL MISMO TIEMPO PERFECTA Y ENRIQUECE. PROCURANDO GOCER Y PROVECHO, DESGRACIADO EL QUE LO IGNORA, YA QUE PIERDE UN MOTIVO PARA AMAR LA VIDA.

# POESIA MODERNA

## ELLAY VO

Y piensa que no lo veo y yo que lo miro siempre! Con pan de pena y arena Manolo está en el reñete. Llenito de viento y fuego, de barracas y altiveces porque no puede subirse a la grupa de los meses. Y piensa que no lo veo ni que puedo comprenderle! Ay! las pajoleras nubes de su genio que anochece subido en la duda, amiga de un tiempo de viejo verde. Le están lloviendo pedazos de alambradas y cipreses con muerte de cuerda rota sobre el umbral de la frente. Ay! Manolillo el loco, qué pena me da de verte!

Y piensa que no lo veo y ni puedo comprenderle! La duda lo tiene ciego de verdades y de gente...

JUAN DE PENA.

(Del libro de poemas "Arena y viento"—ilustraciones de Valeriano edición de 1945. El autor denota una marcada influencia de García Lorca, lo que no es obstáculo para que demuestre poseer un meritorio dominio del arte).

“Les mains sales”

Producción francesa, dirigida por Fernand Rivers, adaptación de la pieza teatral de Jean-Paul Sartre. Animada por Pierre Brasseur, Daniel Gelin y Monte Artur.

Si las obras teatrales de Sartre parecen superiores a sus novelas, no es por que estén mejor hechas, sino solamente porque actores de carne y alma dan en la escena, a los personajes, el calor humano que les faltaba. Si nos limitamos a leer el texto, los héroes pierden vida y se transforman en ideas y razonamientos personificados, como todo personaje que posita en la escena.

Habría podido creerse que el cine, reflejo mayor del arte, prestaría fuerza, en mayor medida que el teatro, a los fríos personajes sartreanos. Pero no es así. Pese a una dirección hábil y honesta, pese a una interpretación que llega a veces a lo admirable—aludimos al trabajo de Pierre Brasseur—, la obra no tiene, en la pantalla, la consistencia que posita en la escena.

Los imperativos del lenguaje cinematográfico han obligado a los adaptadores a acortar en gran medida el diálogo teatral. Y he ahí un serio inconveniente para la técnica de Sartre; porque sus héroes, en los que el razonamiento discursivo trata de reemplazar la sangre que les falta, pierden nitidez y se desdibujan al no poder explicarse con amplitud, aunque se expliquen todavía en demasía para el cine, arte visual más que auditivo.

La dirección, por su parte, aun siendo hábil, carece del genio que hubiera sido necesario para transformar palabras en imágenes. Y de ahí una película que, a pesar de ser una satisfactoria adaptación cinematográfica, no es tan magnífica como la obra de teatro.

En resumen, habría podido temerse, pero que está lejos de ser una satisfactoria adaptación cinematográfica.

C. M.









## Crónica de Londres

### El círculo rojo

HA empezado la batalla por la mayoría parlamentaria (y por el poder gubernamental, por lo tanto, en este país). La campaña electoral, salvo nuevas medidas adoptadas por los partidos más preponderantes de cara al oportunismo circunstancial, no varía mucho de las precedentes batallas electorales. Puede, sin duda alguna, añadirse que el fondo y la forma es invariable: un ensordecedor ruido de promesas; más, mucho más por la oposición, claro está, que por los laboristas en estas últimas elecciones efectuadas y en la que tenemos en ciernes.

Es muy posible que la disolución del actual Parlamento inglés haya sorprendido a la inmensa mayoría del pueblo británico, porque entre los sorprendidos no han faltado, inclusive, los elementos llamados a tomar parte activa en la campaña para el día 25 de octubre. En torno a ello, los comentarios más razonados han recorrido las tertulias de los apasionados en discutir sobre los actuales y futuros destinos de la nación británica; y, hasta con más o menos interés nos hemos visto envueltos en la discusión en los lugares de producción los más indiferentes en el sorteo político nacional. Se dice que el actual gobierno laborista se ha visto, durante el tiempo que venía de las pasadas elecciones hasta la fecha, con el riesgo inminente de fracasar cada vez que ha presentado un proyecto, dado la insignificante mayoría popular obtenida. No han sido pocas las veces que, ante la intención gubernamental de discutir una futura disposición nacional del desagrado de los conservadores, el Partido Laborista ha llamado a «la lucha» a sus miembros parlamentarios, no importa donde se hallaran y en las condiciones físicas que fuera: recién operados, enfermos y conducidos por medio de ambulancias, etc., etc.; todo, antes que someterse a la desagradable victoria de la oposición. Y así sucedió, al parecer, la última vez, cuando convocó a elecciones generales al pueblo británico; sin embargo, los presagios en torno a quienes alcanzarán la mayoría son en favor de los conservadores. Seis años de oposición parlamentaria han servido para cosechar las simpatías de aquellos que se han visto turbados por las regularizaciones gubernamentales. La alta burguesía ve en el triunfo de Winston Churchill el retorno de las empresas y compañías privadas, obras nacionalizadas. Y si esto, por los motivos de una diplomática y económica función internacional de no importa cuál estado británico, permaneciera invariable, no cabe duda que el triunfo electoral del Partido Conservador sacaría las ambiciones de la burguesía, protegería el capital privado, y las cosas van hacia por el actual gobierno, no lograrían mejorarse; más bien—sin que sirva de elogio para nadie—empeorarían, sobre todo en el terreno internacional y en relación al cúmulo de problemas que tiene la clase trabajadora inglesa.

Ahora bien, el pueblo británico acudiría a las urnas con la disposición de elegir gobernantes para el verdadero periodo. El coste de la vida tan elevado, los impuestos en las mercancías y el vacío que se nota cada vez que el elector recoge el sobre en donde está su salario, son factores que determinan cuando se consulta la voluntad popular. La desgracia, la lamentable suerte de un pueblo en estas circunstancias, es tener la alternativa de escoger entre quienes lo hacen mal y quienes lo hacen peor, aún teniendo en cuenta que en el umbral de la campaña unos y otros prometen lo que no podrán o querrán cumplir; sea porque fueran determinantes los factores por el cúmulo de problemas que se derivan de las circunstancias en que se vive.

No obstante, los pronósticos y las consideraciones que acompañan los juicios de los comentaristas, la realidad es que las elecciones generales del próximo mes son vitales para los laboristas. Pronto sabremos si el pueblo escoge el mal menor o si por el contrario se inclina a elegir a los que más le gustan al gobierno socialista, lo que equivaldría a posibilitar un periodo largo en la oposición de quienes han tenido ocasiones innumerables para alcanzar mejores fines sociales, si no durante la gestión que termina, si durante los años mediante del triunfo de 1945 hasta las últimas elecciones.

Las «actividades» de ambos partidos se han iniciado tan pronto como Mr. Attlee anunció la fecha de la elección de diputados. Como resultado, el vocado en su domicilio particular a las figuras más notorias de su partido, es decir, a aquellos que junto a él, pasarán a formar gobierno en caso de triunfar y si que deciría que, el programa para la campaña electoral está rebosante de ventajas (¿teóricas, claro está, para el pueblo británico).

Las fuerzas gubernamentales, con menos probabilidades de hacer ofrecimientos no harán más proyectos que aquellos que sirvan para recordar los años del paro obrero y la miseria durante los últimos años de la gestión estatal; mientras que para consolidar la confianza general de los sindicatos y de los cooperativistas, el «slogan» laborista tenderá a unir sus propias discrepancias internas, es decir, «bebanistas» y laboristas de acuerdo con la política de impuestos del actual gobierno, relegarán sus diferencias para oponerse de inmediato al peligro del triunfo de Churchill y sus seguidores. Así lo evidencia recientemente Aneurin Bevan, ex ministro laborista, en un artículo publicado en un semanario londinense de cara a la batalla emprendida por el poder británico.

En cuanto a las demás fuerzas políticas, poco se espera alcanzar. A mucha distancia de laboristas y conservadores, siguen en popularidad política los liberales. Un partido, como muchas costumbres inglesas, mantenido más por tradición que por la eficacia que por la fuerza. Media docena de representantes en un Parlamento de medio millón de diputados no cuentan a menos que no exista un nivel entre las fuerzas mayoritarias. El caso del liberalismo, es paradójico, como lo es el de los propios conservadores; ambos poseen los rotativos diarios más divulgados y leídos por el pueblo británico, pero no se convierten en los lectores del «New Chronicle» ni del «Daily Express» en electores de los que orientan los periódicos. Ya refiere Aldous Huxley que no se puede juzgar a un pueblo por la propaganda o publicaciones que prefiere leer. Se puede ser un buen escritor y un mal político. Se puede facilitar muy buena información y no sentir las mismas inquietudes de los lectores.

A juzgar por la cantidad de diarios que se venden, cualquier ciudadano podría hacer cálculos sobre cuántos gozan del soporte popular, pero llegado el día decisivo, de creíselo, recibirá un desengaño mayusculado.

Los pronósticos, como digo, están por los conservadores, pero el órgano de éstos sigue siendo el más divulgado, lo que equivale a pensar que no se puede juzgar muy a la ligera lo que va a suceder el 25 de octubre en Inglaterra.

GERMEN.

## TRATADO EN POTENCIA

Se afirma insistentemente que el padecido Stalin está decidido a hacer otra de las suyas, esta vez en relación con el problema alemán. Se trataría — y que nos perdone Moscú si la información es desmentida por el tiempo —, que la U.R.S.S. estudia la firma de un tratado de paz separado con Alemania Oriental.

De ser verdadera tal disposición, el tratado — presunto, repélese — sería redactado y firmado antes de fin de año. Junto con Rusia, la China popular y los satélites del Soviet firmarían también el convenio.

Ello constituiría, sobre todo, la entrada definitiva, oficial y completa de la Alemania Oriental en la familia de los satélites kremenianos. Otro motivo de inquietud para la Europa del Oeste, aunque el golpe tendría más efecto propagandístico que estratégico.

## PENURIA DE PAPEL

La crisis mundial de papel de diario se agrava cada vez más. A pesar del aumento de producción que se ha registrado en Canadá (2.600.000 toneladas en 1938 a 4.700.000 toneladas en 1950), la situación es delicada para la prensa europea. El consumo de EE.UU. es cada día mayor, hasta el punto que el periódico americano absorbe el 60 % de la producción mundial.

Los círculos europeos afirman que un leve sacrificio por parte de Estados Unidos podría solucionar el problema. Y ahí van datos: un periódico como el «New York Daily News» ha consumido en 1950 unas 5.000 toneladas más que todos los periódicos franceses reunidos.

Y todavía más cifras: «Francos» — máximo tiraje de los diarios parisinos — iguala en un año el consumo mensual del New York Tribune. En fin, este mundo vivirá un año con lo que el «Chicago Tribune» necesita para una semana.

## RENCILLAS DE FAMILIA

A cada instante — y sin necesidad de investigar demasiado — se conocen nuevos motivos de roce entre Gran Bretaña y Estados Unidos. Mr. Shawcross, presidente del «Board of Trade» no ha ocultado que Inglaterra precisa maderas y trigo rusos, a cambio de los cuales podría facilitar diversas mercancías a los Soviets. Su declaración fue aprobada hasta por Eden, a quien mal podría acusarse de simpatizante comunista.

Y pese a que los ingleses niegan enviar productos estratégicos a la zona de influencia soviética, se sabe que el 60 % de sus exportaciones hacia allí — cuyo total es de 80 mil millones de francos — consiste en máquinas y herramientas.

Los americanos no se conforman: dichas exportaciones, afirman, no tienen otro efecto que acrecentar el potencial industrial de la U.R.S.S. Los envíos de caucho del Imperio británico son además considerable, lo que agrava el roce anglo-americano. Las altas esferas londinenses sostienen con energía que no deben mezclarse problemas políticos y económicos.

## CANDIDATOS EN LINEA

Se desconoce todavía cuál será el candidato republicano en las próximas elecciones presidenciales.

En América. El nombre de Eisenhower, tantas veces mencionado, continúa planteando un misterio: ¿Sería designado por la Convención republicana, y en caso afirmativo, aceptaría la candidatura?

El famoso Taft constituye otra de las cartas que se barajan en las tertulias políticas, aunque las polémicas que parece haber inspirado contra el general «Eke» le han causado serios disgustos en el seno de su partido. El Instituto Gallup — que se permite el lujo de equivocarse con frecuencia — le asigna sólo un 37 % del electorado.

Un último motivo de los posibles participantes, también republicano: Paul G. Hoffman, exdirector de la Ayuda Económica americana al extranjero.

¿Cuál de ellos dirigirá el barco que irá al ataque de la fortaleza democrática? Profundo misterio. Pero no creemos que valga la pena preocuparse demasiado por la cuestión.

## LA NOBLEZA EN ACCION

El partido M. S. I. de tendencia neofascista, presentará en breve, en la ciudad de Roma, su lista electoral para las elecciones municipales.

El comité directivo del partido ha hecho saber que dicha lista estará compuesta exclusivamente de damas pertenecientes a la nobleza. El manifiesto publicado destila optimismo, ya que da como seguro el logro de 40 % de sufragios femeninos en la capital italiana.

La cabeza de lista ha de ser la princesa Pignatelli. Ilustre matrona de la aristocracia peninsular. Sus dotes intelectuales no inspiran excesiva confianza a los observadores neutrales, pero se juzga que su título representará una preciosa ventaja para su éxito electoral.

La dama en cuestión ha comenzado sus visitas a los barrios pobres de la ciudad, donde espera tener más votos. Nadie se profeta en su tierra: allí donde la conocen no se siente segura.

## NACIMIENTO A LOS SETENTA AÑOS

El general griego Papagos se había negado siempre hasta ahora a ejercer la menor actividad política. En tiempos del rey Pablo — del que era amigo íntimo — éste le solicitó aceptar el cargo de primer ministro. A lo que el general — así se rumorea, al menos — contestó que era solamente un militar y nada más que un militar.

Pero ahora, a los setenta años, acaba de fundar un partido político de tendencia ambigua, cuya principal y casi única bandera es el nombre de su jefe. Parece que los americanos, convencidos de la popularidad semi-legendaria del general en el pueblo griego, han visto con buenos ojos su entrada en la arena política.

Cuando los militares no se conforman con los galones, y quieren probar suerte como hombres de Estado, nadie puede disuadirlos. Y menos todavía cuando un alto Estado les beneplácito apureba la aventura y llega a dar un empujón al recién nacido.

## LOS COOPERATIVISTAS SE PRONUNCIAN

El congreso Cooperativo Internacional, reunido en Copenhague, ha rechazado por 623 votos contra 353 la admisión de las cooperativas escandinavas.

La decisión se refiere en concreto a un pedido que, por parte de instituciones de rito cooperativista, se había hecho para lo-

## AVISO IMPORTANTE

Nos vemos en la necesidad de insistir, ante los compañeros pagueros y suscriptores, recordándoles que el precio de RUTA a partir del n. 312, es de QUINCE FRANCOS.

Al liquidarnos ejemplares del periódico, nos damos cuenta de que, a lo largo de los últimos meses, han sido varios los compañeros que no han sentido en cuenta algún aumento. Rogamos a todos, pues, tomen buena nota del precio actual.

Tarifa de suscripciones: 190 francos el semestre; 390 el año y 780 el trienio.

LA ADMINISTRACION.

grar el ingreso de Alemania Oriental, Polonia, Hungría y Albania en el seno de la Alianza Cooperativa Internacional.

El voto del Congreso se interpreta como un deseo de reafirmar la independencia del cooperativismo respecto a la ingerencia estatal.

## MALAN VERSUS MALAN

Un movimiento se perfila en África del Sur, entre los blancos, contra los excesos del racismo oficial. Su jefe, por una curiosa coincidencia, se llama Malan. Este es el primer ministro.

Malan 1.º acusa a Malan 2.º de haber violado la constitución al promulgar la ley reciente sobre el voto de la gente de color. Esta ley tuvo por efecto la transferencia de 50.000 mulatos, que hasta entonces figuraban en las mismas listas de electores que los blancos, a las listas especiales de «indígenas» — es decir, los electores negros.

El jefe del nuevo movimiento afirma que es esa una medida ilegal. Ha emprendido la tarea de constituir en todas las ciudades grupos destinados a combatir las sociedades secretas nacionalistas, y ha anunciado su intención de seguir la lucha en la clandestinidad si su organización es prohibida por el gobierno.

Guerra de Malan contra Malan. El racismo inflexible y el racismo atenuado disputan sobre el destino de unos hombres que no han sido consultados.

## DIPLOMACIA EXALTADA

Informaciones sudamericanas afirman que se ha producido un incidente de cierta gravedad entre el Brasil y Polonia. Así empezó la historia: hace algún tiempo, el gobierno brasileño informó al encargado de Negocios polaco en Río de Janeiro que las autoridades se proponían abrir algunos paquetes oficiales destinados a la Legación. Sugirió se designara un funcionario para que, en nombre de aquella, presenciara la operación.

Habiéndose negado el diplomático polaco a enviar un delegado, las autoridades brasileñas decidieron abrir los paquetes — enviados naturalmente desde Verso-  
via —, encontrando en ellos cantidad de folletos comunistas en portugués y documentos extremadamente explícitos sobre la ingerencia de la Legación en los campos brasileños.

## DINAMARCA SE OPONDRÁ A LA ENTRADA DE FRANCO EN EL PACTO ATLANTICO

Durante un banquete dado en Washington a bordo del «Bryn Kra» — ministro danés de Negocios Extranjeros —, el diplomático danés manifestó que su país se opondría firmemente a un eventual ingreso de la España franquista en el Pacto Atlántico. «Si el gobierno danés», agregó, «necesario un acuerdo defensivo bilateral con Madrid, no podemos oponernos — agregó —, pero no estamos dispuestos a aceptar la entrada en el Pacto de un régimen fascista».

## Crónica de BUENOS AIRES

El suceso que domina la actualidad argentina de los últimos meses, es indudablemente la demagógica campaña tendiente a asegurar la reelección de Perón. Las cosas están ya decididas: mejor fuera decir que lo estuvieran siempre, en el fondo — y la presentación del candidato oficial puede asegurarse como hecho ineludible.

Hemos presenciado, con motivo de ello, las manifestaciones más grotescas que imaginarse puedan. Y es necesario reconocer que, junto a la coacción desahogada de una autoridad que ha puesto en juego todos los recursos propagandísticos de que dispone, una parte no despreciable de la población ha secundado de buena gana el extrínseco comienzo de la campaña personalista.

El problema es más complejo de lo que a primera vista parece. Si bien es indudable que un sector más o menos numeroso de la clase obrera argentina ha comprendido, luego de la reciente experiencia de dominio peronista, que la mayor parte de las promesas oficiales fueron puro recurso demagógico, también es cierto que una parte mayor del proletariado continúa escandalizada por el mito de unas presuntas conquistas sociales. La influencia de Perón en las masas ha disminuido — y esto es cosa tangible —, pero no por ello ha perdido toda raíz de honda.

Sólo la cruda lección de los hechos, creemos, desgarará al trabajador argentino de la burda mentira estatal. Oída haga falta un nuevo período de hipócritas promesas — traicionadas como siempre — para crear en el seno del pueblo una útil corriente de protesta.

La prédica anarquista — dificultada, como se sabe, por la brutalidad de un poder obrero de autoridad — gana adeptos e impulsa el nacimiento de una auténtica fuerza crítica. La F.O.R.A., la consigna siempre de todo movimiento libertario, gana terreno y ensancha día a día su radio de acción.

En cuanto a los jóvenes, se ha notado sobre todo en los estudiantes una voluntad decidida de hacer escuchar su protesta. Tal vez deba criticarse en esta mayor parte de las promesas oficiales fueron puro recurso demagógico, también es cierto que una parte mayor del proletariado continúa escandalizada por el mito de unas presuntas conquistas sociales. La influencia de Perón en las masas ha disminuido — y esto es cosa tangible —, pero no por ello ha perdido toda raíz de honda.

De todas formas, y aunque el resultado de las próximas elecciones traiga como consecuencia el mantenimiento de Perón en el poder, nos parece lógico esperar el fortalecimiento progresivo de la auténtica oposición — la dictadura legalista.

Y quizá, antes de lo que todo hoy todavía aguarda, el anarquismo argentino recobre su pujanza — entorpecida hoy — y no desaparezca — encendiéndose en el mundo una nueva luz.

M. DE LOS SANTOS



La guerra mundial ha costado, en total, 1.400 millones de francos. Es decir, casi 600.000 por ser humano...

El número dominical del «New York Times» — periódico que recientemente ha cumplido cien años —, para nada menos que dos kilos. También es cierto que el presupuesto para dicha edición se eleva a medio millón de dólares.

Una nueva ley sud-africana prohíbe el matrimonio entre los blancos y las gentes de color. Que éstos sean negros, o que tengan solamente la

Lee y propaga  
«RUTA»